



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA FE
FACULTAD DE PSICOLOGÍA - LIC EN PSICOLOGÍA

CÁTEDRA: EVOLUTIVA I

Tema

ORGANIZACIÓN DEL PSIQUISMO

Autorreconocimiento – Autoconcepto

El conocimiento de sí mismo

No es algo que exista en nosotros desde el principio; aunque empieza a formarse muy pronto, necesita de un largo proceso para consolidarse;

Pero no se trata nunca de una consolidación definitiva, sino que va sufriendo cambios y transformaciones que reflejan

- por un lado, las **capacidades cambiantes con la edad**,
- y, por otro, **las experiencias vitales acumuladas**.

“No se nace con un psiquismo ya constituido.

Se constituye poco a poco, por integración de experiencias, bajo la influencia de la actividad propia y del medio humano.”



El bebé tiene **impresiones** que “siente” intensamente pero **no sabe lo que es** en el momento que suceden, ocupa todo su psiquismo pero se desvanecen rápidamente.

Esto evidencia que hay una **desorganización del psiquismo**, que comienza a organizarse a través de la repetición de la situación.



El psiquismo del bebé no está organizado al nacer

Requiere de:

- Experiencias repetidas.
- Estabilidad externa (rutinas, presencia afectiva).
- Coordinación sensorial y afectiva.

La organización del psiquismo requiere de un
“conjunto polisensorial”

que se repite siempre igual
(cada 3 horas aprox 8 veces al día)

Esta repetición organiza su psiquismo



Osterrieth destaca que el psiquismo se organiza a partir de la experiencia con el entorno, especialmente con los adultos significativos.



Osterrieth plantea que el desarrollo psíquico requiere un “**conjunto polisensorial**”, es decir:

- Una combinación constante de sensaciones: visuales, auditivas, táctiles, cinestésicas, olfativas, gustativas
- Siempre asociadas a **una misma situación afectiva y funcional** (por ejemplo: la toma del pecho, el baño, el cambio de pañal).

Lo ideal, según él, es que **estos conjuntos se repitan de manera estable, rítmica y previsible**, generando estructura interna.

Por eso habla de una especie de “**matriz organizadora multisensorial**” que le da al bebé un marco de referencia.

Cuando cambia algún elemento del conjunto polisensorial, (otro cuidador, ausencia de una voz, modificación del modo de contacto), el bebé **no logra anticipar ni sostener la experiencia**, impacta en el bebé y en la organización que se estaba dando, provocando:

- Inquietud.
- Desorganización.
- **Bronca**, entendida como expresión de ruptura de la expectativa afectiva y sensorial.

Osterrieth interpreta que **la bronca es necesaria**, porque:

- Pone al bebé en contacto con el “no soy el otro”.
- Introduce diferencia → y por tanto, inicio de la des-simbolización yo—otro.

La bronca es necesaria para que la simbiosis existencial que hay entre la madre y el hijo de a poco se vaya separando, rompiendo.

La “ruptura” de esta repetición comienza a organizar el psiquismo.



- **BRONCA:**

descarga emocional primaria, un modo de expresar displacer intenso ante una ruptura en la previsibilidad del entorno.

Solo una respuesta neuroafectiva ante una frustración: algo esperado no ocurrió o se interrumpió (como la toma, la voz de mamá, el calor corporal, etc.).

Por eso Osterrieth, y otros autores del desarrollo, hablan de:

“Bronca funcional” o “frustración organizadora”

Es decir: una emoción que ayuda a diferenciar el yo del otro, a desarmar la fusión.

La conciencia de sí mismo emerge como un proceso de progresiva desagregación de la simbiosis inicial en que el bebé se encuentra respecto a quienes le cuidan y protegen.

Antes de su primer año (desde los 8- 9 meses) los bebés empiezan a mostrar signos de **autorreconocimiento** cuando ven su imagen reflejada en un espejo quedan prendidos a su propia imagen.





Para cuando tienen en torno a 18 meses, niños y niñas están ya lejos de simbiosis del que su yo ha ido poco a poco diferenciándose.



Aunque algunos son capaces de hacerlo ya a los 15 meses, la mayor parte de los bebés de **18 meses** resuelven con éxito la «prueba de la mancha».

El hecho de que en estas edades se reconozca también en **fotografías o en películas de vídeo**

en las que aparece haciendo algo que no coincide con lo que está haciendo ahora mismo pone de manifiesto que el bebé reconoce sus rasgos y los distingue de los rasgos de los demás.

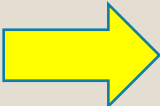


Ha surgido así lo que algunos han llamado el
«yo existencial»,
la conciencia de que uno es diferente a los demás.

El yo existencial corresponde al **autorreconocimiento**.

Cuando se logra el autorreconocimiento, comienza el desarrollo del **autoconcepto**.

El autoconcepto es la imagen que tengo de mí mismo, como me veo.

Se pasa del yo existencial al  yo categorial

DISTINCIÓN:

-«yo existencial» es el **AUTORRECONOCIMIENTO**.

(la conciencia de uno mismo como diferente de los demás);

-«yo categorial» es el **AUTOCONCEPTO**

(el yo como objeto, constituido por las capacidades, actitudes y valores que componen el propio concepto de sí mismo)

2 y 3 años «los terribles 2 años»

cabezonería u oposicionismo
(WALLON)

«Una fase combativa

en la que el yo se conquista

al mismo tiempo que se opone».

No sólo ha conquistado la **noción de sí mismo**, sino que además **quiere “intensificarla” a base de oponerla** y quiere que los demás sean tan conscientes como lo es él mismo de que dentro de aquel cuerpecito se esconde ya todo todo un individuo, todo un sujeto, toda una personalidad.



Entre los **18 y los 24 meses** (algo más tarde en algunos niños o niñas), aparecen otras evidencias que prueban que la conciencia de sí mismo que había ido surgiendo en los meses anteriores está ya afianzada.

Están, por una parte, los avances en el lenguaje, aparición de pronombres personales en los que el niño se refiere...

➤ a sí mismo como **«yo»**, «el nene» o «la niña»

➤ y a los demás como **«tú»** o «mamá» o «papá».

Entre **18 y los 24 meses** aparecen también algunas manifestaciones conductuales que testimonian el afianzamiento de la conciencia de uno mismo y de la diferenciación entre el yo y los otros; ligadas a dos tipos de situaciones:

1- *sentimientos de competencia o incompetencia*

- la **sonrisa y la satisfacción** que los bebés experimentan cuando consiguen algo que se habían propuesto,
- así como con su **y frustración** cuando fracasan;

los sentimientos de competencia o incompetencia son ya una clara prueba de un *yo midiéndose con las resistencias que la realidad ofrece a sus propósitos*

2- y otras que implican *conciencia del acatamiento o violación de normas*, (emociones autoconscientes y sociomorales)

Tienen que ver con la temprana interiorización de normas impuestas por los adultos, y se relacionan con la conducta asociada a un comportamiento que entienden como correcto, o con el actuar consecuente a la transgresión de alguna norma.

Las emociones sociomorales

Además de las emociones básicas que estaban presentes durante el primer año, niños y niñas van a ser capaces de experimentar un conjunto de **emociones más complejas** de las que algunos autores han destacado :

- **lo que tienen de descubrimiento de uno mismo** (hablando entonces de **emociones autoconscientes**)
- y otros han destacado lo que tienen de **manifestación de la relación con los demás** (hablando entonces de **emociones sociomorales**).

➤ En niños de **27 meses** ya se observan expresiones emocionales de:

- **orgullo** (eleva ojos, mirada triunfante, sonrisa, incorporación corporal y elevación de brazos)
- **vergüenza** (cuerpo encogido, cabeza baja, ojos y manos sin movimiento) ante el éxito y el fracaso, respectivamente, en la resolución de una tarea.

➤ **Segundo y el tercer año** aparecen las primeras reacciones de **culpa** con intentos de *reparar el daño*.

En cuanto a las bases evolutivas de estas emociones morales tempranas, el **desarrollo del yo es requisito necesario, aunque no suficiente**.

A las emociones **sociomorales** se les ha dado también el nombre de autoconscientes en cuanto que ponen de manifiesto y requieren una conciencia del yo relativamente evolucionada.

En la génesis de estas emociones intervienen la

- 1- aprobación-desaprobación del cuidador,
- 2- la referencia social y
- 3- la empatía.

Cuando el niño siente **dolor empático con la víctima** y **se atribuye la responsabilidad** del mismo, la reacción emocional consecuente es la **culpa**.

Estas reacciones de empatía y culpa van a constituirse
en potentes inhibidores de la agresión.

Por otra parte, la **culpa empática** es la que puede explicar la capacidad de los niños, **ya a los 3 años**, para juzgar más graves las *violaciones morales* (romper las cosas de otro) que *las convencionales* (no dar las gracias por un favor recibido).



Como se muestra en el Cuadro, el análisis detallado de las características de estas emociones pone de manifiesto que su aparición tiene mucho que ver tanto con el desarrollo del yo y la autoconciencia, como con la relación con otros y la adaptación a las normas.

Cuadro 9.2 Características de las emociones autoconscientes o sociomorales

Emoción	Objetivo	Percepción en relación consigo mismo	Percepción en relación con los demás	Tendencia de acción	Función adaptativa	Manifestaciones fisiológicas
Vergüenza	Mantener el afecto de los otros, preservar la autoestima.	No soy digno (la autoestima se debilita).	Alguien/todos perciben lo poco que valgo.	Retraimiento, evitación de los demás.	Comportarse adecuadamente; sumisión a los otros y a las reglas sociales.	El ritmo cardíaco se lentifica; rubor, voz baja.
Orgullo	Mantener la aceptación de uno mismo y de los demás.	Soy competente (la autoestima se fortalece).	Alguien/todos perciben lo mucho que valgo.	Conductas de exhibición de los propios logros.	Comportarse adecuadamente; capacidad para adaptarse a las reglas.	El ritmo cardíaco se acelera; cierta tensión; se eleva el tono de voz.
Culpa	Ajustarse a los propios valores y normas interiorizadas.	He hecho algo contrario a mis normas.	Alguien ha sufrido por mi conducta.	Acercamiento a los otros para reparar el daño; autocastigo.	Comportarse prosocialmente; tener buenas intenciones.	Ritmo cardíaco acelerado y respiración irregular; tensión.

Para que un niño o una niña pueda sentir **vergüenza u orgullo** es necesario un proceso que implica, al menos, tres aspectos:

- 1- el **conocimiento** de las normas y valores sociales,
- 2- la **evaluación** de la propia conducta en relación con estas normas y valores,
- 3- y la **atribución** de responsabilidad a sí mismo ante el éxito o el fracaso por ajustarse o no a dichas normas y valores.

El **sentimiento de culpa**, por su parte, tiene mucho que ver con el desarrollo sociomoral y guarda una estrecha relación con la aparición de las conductas prosociales.



AUTOCONCEPTO

**Desarrollo
Cognitivo**



**Adultos
Interacciones
Relaciones**

El Autoconcepto: La imagen de uno mismo



El autoconcepto es un conjunto de...



Que tiene una
persona de sí
misma

Formulado a lo largo
de su existencia

Relativamente
estable y coherente

Actúa como marco
de referencia para
dirigir la conducta

Características del Autoconcepto

Las ideas de los niños sobre sí mismos forman su autoconcepto

Ideas sobre las cosas
que se les dan bien



Ideas sobre sus
preferencias e intereses



Ideas sobre sus
relaciones con los
demás



Ideas sobre lo que son
capaces de
conseguir



EL AUTOCONCEPTO ESTÁ CONFORMADO POR LAS CONCEPCIONES E IMÁGENES...



Fuentes de Formación del Autoconcepto



El medio
social (cultura,
medios de
comunicación,
educación
formal)



Los otros
significativos
(familia,
amigos,
maestros)



La auto
observación

Inicialmente, las descripciones de **3-4 años** realizan de sí mismos suelen basarse en *términos simples y globales* del tipo de «bueno» o «malo», «grande» o «pequeña», no siendo habitual que a estas edades se realicen discriminaciones más finas.

Antes de los 6 años, el autoconcepto se hace cada vez *más complejo, más diferenciado, articulado e integrador de distintas dimensiones y contenidos*, de forma, por ej, que una niña puede describirse a sí mismas como «buena» para algunas cosas y como «mala» para otras.

Niños preescolares la tendencia a *describirse basándose en características concretas y observables.*

- relacionadas con el *aspecto físico* («**tengo el pelo largo**»)
- *actividades* que realizan habitualmente («**juego mucho a la pelota**»),
- también *es posible encontrar ciertas características de índole psicológica en las autodescripciones* de niños incluso de 3 años («**me gusta jugar con los otros niños**», «**casi siempre hago lo que me dicen mis padres**»)

Inicialmente el autoconcepto se funda en evidencias externas y cambiantes.

Esto hace que el autoconcepto suela ser durante estos años *poco coherente, arbitrario y cambiante*.

En sus autodescripciones, los más pequeños suelen referirse exclusivamente a sí mismos, definiéndose además en *términos absolutos* («soy alta», «soy fuerte»)

- sin tender a matizar dichas afirmaciones («soy alta para mi edad»),
- ni hacer uso de las comparaciones sociales («soy el más fuerte de mis amigos»).